



ESTADO DE LAS OBRAS DE LA PRESA DEL GASCO

A PRINCIPIOS DEL INVIERNO DE 1787

(Dibujo anónimo realizado a pluma, pincel, tonos negros y sepia)

Primera vista perspectiva del Estrecho del Gasco en el río Guadarrama à donde se construye la presa que lo debe atajar para dar agua al Canal del mismo nombre. À la izquierda y à media falda del monte se ve un Camino que viene de la cantera à donde se ha labrado las dovelas para el Arca de la Presa, mas alla, se ve la Presa, y como se dexo al principio del Invierno de 1787; un poco mas à la derecha, la Plaza à donde se prepara los materiales; à la derecha, un camino que baja del Canal para el servicio del trabajo, en lo alto se descubre una parte de la excavación del Canal. (BNE- DIB/15/85/26 – bdh0000138026)

El enunciado de la cartela evidencia la finalidad técnica de este dibujo, presentar el estado en el que se encontraban las obras de la presa en ese momento pero, a poco que observemos, descubrimos además del monte, la presa y el camino de las cantera “a donde se ha labrado las dovelas para el Arca de la Presa”, detalles etnográficos muy valiosos que el dibujante reproduce, seguramente con toda fidelidad, de un instante en los quehaceres cotidianos de obreros, capataces e ingenieros. Hay que tener en cuenta que los obreros contratados procedían de las localidades cercanas a las obras, por tanto, allí estarían algunos de nuestros antiguos convecinos.

Son varias las escenas contextuales: en el ángulo inferior izquierdo, un grupo de hombres con sus vestimentas habituales, capas, monteras, sombreros de tres picos y de ala ancha, chaquetas, chupas, calzones, medias y alpargatas, conversan y fuman en pipa al lado de una tienda de campaña, mientras, el cocinero se afana preparando la comida en un caldero sobre el fuego, al lado de una mesa con la vajilla; en el ángulo inferior derecho, otra tienda de campaña, quizá en la que se custodian las herramientas, reúne a otro grupo de hombres portando palas, azadones y zapapicos; entre las dos escenas, grupos de cubas en el espacio que el enunciado llama “la plaza á donde se prepara los materiales”, mientras los obreros van y vienen al “tajo” en largas filas.